

Coconuco, junio 3 de 1877.

268

Sr. D. Manuel M.^a Mosquera

Muy muy apreciado y respetado Señor

El martes que mandé las 4 carg.^s de maiz, escribí a U. una cartita muy limitada; en primer lugar porque no tenía papel, y en segundo, porque aunque Piquineta había llegado la víspera por la noche, no llegó a la hacienda a entregarme la carta de U. Por consiguiente no pude acusarle recibo de ella, ofreciendo cumplir todas sus instrucciones. Hoy lo hago mas extensamente, y conversaré por decirle que la señora del peon que llevó el maiz, impidió el que pudiera yo mandar el viernes 6 carg.^s mas de maiz, cada una con su correspondiente sobernal de pispura, como U. lo pidió. El miércoles eran las tres de la tarde, y no pareciendo el peon, determiné irme a Coconuco con Manuclito, viendo q. que era mas importante el concurrir al rodeo que cualquiera otra determinacion suya. En efecto, ya tarde, se comenzó el rodeo en



terno del Arado, en el que resultaron,
una novillona negra de San Ceidra,
con señal y marca, y otra ternero
negra mostrenca, pero que Manuecito
la reconoció. Sin embargo, estrana-
mos que tuviera una oreja rajada
por señal, pero averiguando la cosa
resultó que Emiliano la dejó para la
hacienda de Coconuco, sin saber de
quien fuera, pero por orden del Gral.
Núñez o del alcalde de aquí, por
cuanto equivocadamente habían
matado p.^a raciones una de Coconuco
muy parecida, habiéndose determi-
nado de antemano que fuese la
de San Ceidra. Me parece que no
habrá que reclamar sobre esto. El
viernes fuimos con Manuecito a Pe-
sares a traer dos novillonas de que
nos dieron razón estaban allá, y
que resultaron ser de las 31 cabezas
primitivas que se llevaron de Poble-
gosa. Estas 31 cabezas, que están en
Sta. Bartolomé, no las he visto porque
no se ha hecho el rodeo allá todavía,

